

EPIGRAMAS DE MARCIAL EN LA OBRA DEL POETA ARAGONÉS MARTÍN MIGUEL NAVARRO (1600-1644)

M^a Jesús JARNE FERNÁNDEZ
Universidad de Zaragoza

A partir del Renacimiento¹ numerosos poetas españoles del Siglo de Oro buscaron inspiración en la obra de Marcial (40 d. C. - 104 d. C.), bien para realizar traducciones en forma poética de sus epigramas, bien para llevar sus motivos a nuevas creaciones o bien para ilustrar ideas con citas latinas, como hiciera con frecuencia Baltasar Gracián en su *Arte de ingenio*. De esta tendencia participan diversos autores aragoneses como Salinas,² Bartolomé Leonardo de Argensola,³ Martín Miguel Navarro⁴ o fray Jerónimo de San José,⁵ que nos dejaron algunas versiones al castellano.

Puesto que no podemos hacernos cargo de la producción de todos ellos, nos centraremos únicamente en la figura de Martín Miguel Navarro.

Según nos informa J. M. Blecua⁶ en la introducción a su selección de las poesías de M. M. Navarro, el manuscrito 6685 de la Biblioteca Nacional de Madrid contiene las

¹ Sobre la presencia de Marcial en España *vid.* V. CRISTÓBAL LÓPEZ, «Marcial en la literatura española», *Actas del simposio sobre Marco Valerio Marcial, poeta de Bilbilis y de Roma (Calatayud, 9-11 de mayo de 1986)*, II, Zaragoza, 1987, pp. 149-210; M^a T. MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE, «Adaptaciones de Marcial en autores ingleses y españoles en los siglos XVI-XVIII», *Estudios humanísticos, Filología*, 17, (1995), pp. 297-313; R. GONZÁLEZ, «Marcial y el conde de Rebolledo: versiones áureas de seis epigramas latinos», *CFC (Est. Lat)*, 2, (1992), pp. 289-305, J. FERNÁNDEZ VALVERDE y A. RAMÍREZ DE VERGER, Introducción a *Marcial, Epigramas*, Madrid, 1997, pp. 7-87. Sobre sus traducciones *vid.* TH. S. BEARDSLEY, *Hispano-classical translations printed between 1482 and 1699*, Duquesne, 1970.

² Sus traducciones nos llegan incluidas por B. GRACIÁN en su *Arte de ingenio, tratado de la agudeza* (ed. de E. BLANCO), Madrid, 1998.

³ B. LEONARDO DE ARGENSOLA, *Rimas*, I-II, (ed. de J. M. BLECUA), Madrid, 1974.; ROSA M^a MARINA SÁEZ, *Las traducciones de Marcial de Bartolomé Leonardo de Argensola*, Comunicación del III Congreso Internacional sobre Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico, Alcañiz, mayo de 2000, en prensa.

⁴ Sobre su vida y obras *vid.* «Introducción» a Martín Miguel NAVARRO, *Poesías* (ed. de J. M. BLECUA), AFA I, 1945, pp. 217-317.

⁵ Fray Jerónimo DE SAN JOSÉ, *Poesías selectas*, Zaragoza, 1876, pp. 194-8.

⁶ *Vid.* nota 4.

obras poéticas del turiasonense, encabezadas por un *Elogio del autor* y una *Vida* escritas por su amigo y editor fray Jerónimo de San José y termina con un *Discurso sobre la poesía aragonesa* escrito por el cronista Francisco de Sayas, quien en el espacio que dedica a Navarro, dice que ningún otro tradujo a Marcial «con más ingeniosa puntualidad ni con esponja más casta», entre otras muchas alabanzas hacia la persona y obra del autor.

De forma más reciente, M. Alvar⁷ nos indica que Navarro fue un poeta muy fecundo en varias lenguas, pues solo en latín realizó en torno a ciento veinte traducciones de Marcial, entre las que serán objeto de nuestro estudio cinco de ellas.

Así pues, entraré en el comentario de cada uno de los poemas traducidos por el poeta aragonés, que nos pueda llevar a ofrecer unas notas generales sobre dichas traducciones.

Comenzaremos ofreciendo el epigrama 1 del libro *De spectaculis* de Marcial junto con la versión del mismo que realizó M. M. Navarro.

Barbara pyramidum sileat miracula Memphis, Assyrius iactet nec Babylona labor; nec Triviæ templo molles laudentur Iones, dissimulet Delon cornibus ara frequens; 5 aëre nec vacuo pendentia Mausolea laudibus inmodicis Cares in astra ferant. Omnis Caesareo cedit labor Amphitheatro, unum pro cunctis fama loquetur opus. ⁸	No más Menfis ufana sus maravillas bárbaras ostente ni la fatiga continuada aumente a Babilonia la jactancia vana; no acrecienten honores 5 al magnífico templo de Diana delicados primores: no más Caria al sepulcro de Mausolo en el aire pendiente asta el cielo levante, 10 ni a su alabanza la modestia esceda. Ceda al cesáreo anfiteatro, ceda toda fábrica ilustre que se aclama; ¡ por todas la fama sola, de aquí, adelante, 15 una obra superior a todas cante.
--	---

Los cuatro dísticos de Marcial han sido ampliados por Miguel Navarro a dieciocho versos de tal manera que el contenido se ha dividido en dos partes del siguiente modo: las maravillas de las ciudades ocupan los tres dísticos primeros en el texto latino y los trece versos iniciales en la traducción; el anfiteatro es ensalzado en el último dístico, que corresponde a los cinco últimos versos en castellano.

La traducción de cada dístico ha sido moldeada con el fin de adaptarla a la forma poética de la silva. Además, el contenido de los versos estructura su rima, así

⁷ Manuel ALVAR, *Aragón. Literatura y ser histórico*, Zaragoza, Pórtico, 1976, pp. 31-35, en especial p. 32.

⁸ Los textos latinos han sido tomados de MARTIAL, *Épigrammes* (ed. de H. J. IZAAC), París, Les Belles Lettres, 1969, tomo I (livres I-VII); *Martialis epigrammata*, D. R. SHACKLETON BAILEY (ed. y trad.), Stuttgart, Teubner, 1990 y M. Val. *Martialis epigrammata*, W. M. LYNDSEY (ed. y trad.), Oxford, Clarendon, 1929. También hemos consultado las siguientes ediciones de la época: M. Val. *Martialis. Epigrammaton libri XIII. Adiecta Græcorum vocum quibus auctor utitur, interpretatione*, Vicentius de Portonarij, Lyon, 1536; M. Val. *Martialis. Epigrammaton libri XII. Ex officina Christophori Plantini*, Amberes, 1568; M. Va. *Martialis Epigrammata*. In Typographica Officina Regij Nosocomij, Diego La Torre, Zaragoza, 1634.

los versos 1-7, con rima 7a 11B 11B 11A 7c 11A 7c, tratan sobre Menfis (Egipto), Babilonia (Persia) y Éfeso (Asia Menor); los versos 8-11, con rima 7b 11D 11D 7b, sobre Delos y la región de Caria; los versos 12 y 13 tratan también sobre el sepulcro de Mausolo pero están dentro de la estructura 7e 11F 11F 11G 7g 7e 11E, por lo que constituirían una especie de transición hacia los versos 14-18 que tratan sobre el anfiteatro Flavio. La relación de ciudades y sus magníficas construcciones ha sido estructurada por el poeta aragonés, siguiendo el modelo del bilbilitano, mediante partículas de negación, bien adverbios «no», vv. 1, 5 y 10, bien conjunciones copulativas («ni», vv. 3 y 13).

Para traducir el primer dístico Miguel Navarro ocupa los cuatro primeros versos de su poema. Ha mantenido la personificación de la ciudad de Menfis a la que Marcial hacía callar (*sileat*) y Navarro pide que deje de ostentar sus «maravillas bárbaras» (entre las que parece incluir, sin mencionarlas, las pirámides), cuando, según Marcial, la bárbara era la propia ciudad. El adjetivo «ufana», que no aparece en Marcial, funciona como predicativo.

En el primer pentámetro Marcial hace referencia al esfuerzo del asirio para generalizar sobre los habitantes de toda la región y en especial de Babilonia, que se vanaglorian de su ciudad. Navarro usa de la amplificación⁹ para traducir *labor* como «fatiga continuada», atendiendo al valor que tiene también como «proyecto, obra todavía por construir», e *iactet* como «aumente [...] la jactancia vana». Sin embargo, no menciona en ningún momento el origen asirio de la ciudad señalado por Marcial mediante el adjetivo *Assyrius*.

El segundo dístico latino es traducido al castellano a lo largo de los versos 5 a 9. Navarro escribirá «acrecienten honores» intentando verter el *laudentur honores*, de la edición de la época que pudiera haber manejado,¹⁰ en lugar del luego restituido *laudentur Iones*; la expresión «delicados primores» se debe a la amplificación del adjetivo *molles*. El aragonés añade el adjetivo «magnífico», que no tiene equivalente en el poema latino, y sustituye la advocación *Triviæ* de la divinidad por el nombre de la diosa, «Diana», para que resulte reconocible al lector medio.

El comienzo del segundo pentámetro quedó distorsionado en las ediciones de la época y aparecía como *dissimuletque Deum* 10. Navarro tradujo el verbo latino como «calle» con incrementación semántica, desde el punto de vista del léxico, y *De-lon* como un circunstancial de lugar (mediante transposición sintáctica) por mejor situarlo y hacer más clara la referencia. El poeta aragonés disolvió la metonimia de Marcial, quien de los animales para sacrificio solo menciona sus cornamentas (*cornibus*), al traducir «víctimas» en lugar de «cuernos», pero hizo más evidente el tipo

⁹ Seguiremos los conceptos tradicionales en este tipo de estudios, como *amplificación*, *adición*, *abreviación* o *supresión*, de fácil comprensión. Hemos tomado otros más específicos, como *transposición* y *modulación*, de la obra de E. TORRE, *Teoría de la traducción literaria*, Madrid, Síntesis, 1994, pp. 121-139.

¹⁰ *Laudentur honores* (v. 3) y *dissimuletque Deum* (v. 4) aparecen en varias ediciones de la época. *Vid.* nota 8.

de ritos que se practicaban, aunque obviaba la procedencia y utilidad del material con el que estaba construido «el altar frecuente» (*ara frequens*). Mediante adición Navarro incluye «al dios Apolo», aclaración que el poeta latino no consideró precisa.

Marcial dedicó por completo el tercer dístico al sepulcro de Mausolo. Siguiendo sus huellas, Navarro nos habla del monumento de forma casi literal (*aëre nec vacuo pendentia* como «no/en el aire pendiente», vv. 10 y 11; *in astra* como «asta el cielo», v. 12) excepto en la amplificación de *Mausolea* en «el sepulcro de Mausolo» con fines explicativos, en la sustitución de la denominación de los habitantes *Cares* por el nombre de la región «Caria» y al convertir el adjetivo *inmodicis* (compuesto por un prefijo de negación y la raíz de *modus*, «medida») en una oración coordinada copulativa «ni a su alabanza la modestia esceda». El verbo *ferant* toma mayor carga semántica al ser traducido como «levante».

Al último dístico ha dedicado Navarro los cinco versos finales de su poema (dos al hexámetro y tres al pentámetro), haciendo especial hincapié en la idea de la fama («ilustre [...] aclama» v. 15; «fama», v. 16; «cante», v. 18). El verso 14 comienza con los mismos fonemas que terminaba el verso 13 («... esceda/ceda...») y además termina con la misma palabra que se inicia («ceda»), para resaltar así la forma verbal, que también mantiene una posición relevante en el texto latino, entre dos cesuras y entre una ordenación sintagmática de dos adjetivos y dos nombres, Navarro invierte el orden y coloca uno de éstos sintagmas («cesáreo anfiteatro») entre los verbos repetidos. Los versos 14 y 15 siguen de cerca al hexámetro, así «toda fábrica» equivale a *omnis [...] labor*, pero el sintagma nominal ha sido amplificado con los complementos «ilustre que se aclama».

El último pentámetro es amplificado en los versos 16-18, donde reincide en el significado de *unum* en «sola» (v. 17) y «una» (v. 18), y en el de *cunctis* en «por todas» (v. 16) y «a todas» (v. 18). Mantiene una total correspondencia entre sí los términos *fama* y «la fama», *loquetur* y «cante», *opus* y «obra». Por otra parte, añade palabras que no aparecen en el original latino («de aquí, adelante», v. 17; «superior» v. 18) tal vez para clarificar y completar la idea que desea expresar.

El segundo poema que M. M. Navarro tradujo fue el epigrama LVI del libro I de Marcial.

Continuis vexata madet vindemia nimbis:
non potes, ut cupias, vendere, copo, merum.

Tabernero, el cielo oscuro
inundó con lluvias fieras
la vendimia; ¡yo aseguro
que no podrás, aunque quieras,
vendernos el vino puro.

5

M. Miguel Navarro ha trasvasado el contenido del dístico de Marcial en una quintilla. En general, el poema en castellano ha sido organizado de modo que la primera mitad de la quintilla¹¹ se ocupe del hexámetro y la segunda del pentámetro, el

¹¹ Sobre la historia y uso de este metro *vid.* Tomás NAVARRO TOMÁS, *Métrica española*, Madrid-Barcelona, Guadarrama, 1974.

reparto pretende ser tan equitativo que la división entre las partes está en medio del tercer verso, por lo que existe encabalgamiento del segundo al tercero y también entre el tercer y cuarto verso.

A diferencia de Marcial, que comienza el epigrama con un comentario sobre el estado de los campos, cuya relación con el tema conoceremos al leer el pentámetro (crítica social contra los taberneros que aguaban demasiado el vino), Navarro nos sitúa inmediatamente en el contexto cuando abre el poema apelando al posible interlocutor. Los términos *nimbis* y *continuis* han sido ampliados de forma muy descriptiva en «el cielo oscuro» (v. 1) y «con lluvias fieras», respectivamente, por la adición de nuevos adjetivos; sin embargo, el adjetivo *vexata* ha sido suprimido, tal vez porque pueda entenderse el estado de la vendimia como consecuencia del verbo «inundó» (cuyo significado indica una abundancia de agua mayor que «empapar, encharcar» para traducir el verbo *madeo*) y del adjetivo «fieras».

La segunda parte del tercer verso sirve para introducir una primera persona («i yo aseguro»), ampliación del autor turiasonense respecto del texto latino, de gran fuerza expresiva por la oposición que establece frente a la segunda de los verbos «podrás» y «quieras»; la situación adquiere mayor realismo. Las palabras de los versos 4 y 5 siguen con gran fidelidad el texto original, suprime aquí, sin embargo, la traducción del vocativo *copo* puesto que fue situado en posición predominante al comienzo de la quintilla.

Las ampliaciones en su mayoría están destinadas a facilitar la rima, pero no por ello carecen de valor, sino que resultan acertadas y clarificadoras, puesto que la lengua latina es más concisa que el castellano. Así sucede con *merum* al traducirlo como «vino puro», aclaración mediante un adjetivo calificativo que en latín no es necesaria.

A continuación entraremos en el análisis de la versión que Navarro hizo del epigrama LXI del libro I de Marcial. Ofrecemos aquí los poemas de ambos autores.

		Los números süaves de su docto Poeta ama Verona; i con los versos graves	
	Verona docti syllabas amat vatis, Marone felix Mantua est, censetur Aponi Livio suo tellus	de Marón, feliz Mantua se corona; Padua a su Livio onores	5
5	Stellaque nec Flacco minus, Apollodoro plaudit imbrifer Nilus, Nasone Paeligni sonant,	a Apolodoro el Nilo conductor aplaude de fecunda lluvia; ensalza el estilo	
	duosque Senecas unicumque Lucanum facunda loquitur Corduba, gaudent iocosæ Canio suo Gades,	Sulmona de Nasón, i la fecunda Córdoba eterna fama	10
10	Emerita Deciano meo: te, Liciniane, gloriabitur nostra nec me tacebit Bilbilis.	a dos Sénecas i un Lucano aclama; huelga Cádiz festiva con Canio; i con mi amigo Diciáno la gran Mérida altiva:	15
		contigo, nuestra BÍlbilis, Liciano se gloriará segura: <i>ni a mí me callará en la edad futura.</i>	

M. M. Navarro ha procurado una versión muy cercana al epigrama de Marcial a lo largo de tres sextetos líricos,¹² estructurados 7a 11B 7a 11B 7c 11C, para que cada uno abarque el contenido de dos pentámetros, lo que ha obligado con frecuencia al encabalgamiento.

No son muchos los cambios introducidos por el poeta aragonés en su traducción para darle forma poética. Se ha intentado mantener la metonimia de *syllabas* del v. 1, en «números süaves» (v. 1), utilizando un cultismo pues toma otro término latino que también hace referencia al verso: *numeros*, en este caso. Con el adjetivo «süaves» se señala la naturaleza lírica del metro propio de este género, frente a «versos graves» (v. 3), que aluden a la épica.

El verso tercero es una amplificación de Navarro sin correspondencia en el texto latino, cuyo verbo final «se corona» (v. 4) aumenta con acierto el significado de *est* (v. 2).

Para referirse al lugar de nacimiento de Livio, Navarro deshace la metáfora *Aponi [...] tellus* (v. 3) y menciona expresamente el nombre de la región, «Padua» (v. 5), personificando la ciudad. El sintagma verbal «onores / debe» (vv. 5-6) amplifica el verbo latino *censetur* (v. 3), no recoge su valor pasivo pero sí la idea de «fama, reconocimiento».

Muy apropiada resulta la traducción del adjetivo *imbrifer* (v. 5) como «conducidor [...] de fecunda / lluvia» (vv. 8-9), que recoge el significado de los dos lemas presentes en el término latino.

En lugar de incluir la denominación de los habitantes de la región (*Paeligni*), el poeta aragonés ha optado por nombrar directamente la ciudad, «Sulmona» (v. 10), y personificarla.

Los versos latinos 7-8 han sido vertidos en otros dos versos (vv. 11-12): primero se menciona a la ciudad, Córdoba, y luego a los poetas, dos Sénecas y Lucano, en orden inverso al del texto latino.

Los versos 13-15 del poema en castellano se acercan mucho a los versos 9-10 de Marcial, excepto en la amplificación de «mi amigo» (v. 14), para corresponder al posesivo *meo* (v. 10), y en la adición de los adjetivos «gran [...] altiva» (v. 15), referidos a la ciudad de Mérida.

Una línea similar siguen los versos 16-18 de Navarro, traducidos sobre las huellas de los últimos versos de Marcial con la adición del adjetivo «segura» (v. 17) y del sintagma preposicional «en la edad futura» (v. 18), que insiste en el tiempo futuro del verbo «callará» y permite la rima con el verso anterior.

Fray Jerónimo, como editor de M. M. Navarro, también recogió la traducción del epigrama XLI de Marcial. Estos son los textos en latín y castellano.

¹² Vid. NAVARRO TOMÁS, *op. cit.* en nota 14.

	«Ride si sapis, o puella, ride»	Voltus indue tu magis severos,	
	Paelignus, puto, dixerat poeta:	quam coniunx Priami nurusque maior;	
	sed non dixerat omnibus puellis.	Mimos ridiculi Philistionis	15
	Verum ut dixerit omnibus puellis,	et convivia nequiora vita	
5	non dixit tibi: tu puella non es,	et quidquid lepida procacitate	
	et tres sunt tibi, Maximina, dentes,	laxat perspicuo labella risu.	
	sed plane piceique buxeique.	Te mæstæ decet adsidere matri	
	Quare si speculo mihi que credis,	lugentique virum piumve fratrem,	20
	debes non aliter timere risum,	et tantum tragicis vacare Musis.	
10	quam ventum Spanius manumque Priscus,	At tu iudicium secuta nostrum	
	quam cretata timet Fabulla nimum,	plora, si sapis, o puella, plora.	
	cerussata timet Sabella solem.		

* * *

	Ríe si eres discreta, o niña, ríe,	que el de Priamo anciano	
	pienso que dixo Ovidio, mas no a todas.	i el de su mayor nuera; i por precisa	
	las niñas se lo dixo, i cierto fuera	regla de doi que lo burlesco evites	
	que aunque a todas las niñas lo dixera,	de Filisión, ridículo farsante,	20
5	no te lo dixo a ti, que no lo eres,	los más libres convites,	
	i así en vano su dicho te acomodas.	i cuanto con festivo atrevimiento,	
	Tres dientes, Maximina, tus encías	ocasionando manifiesta risa,	
	de pez sin duda i box muestran vacías,	los labios nos estiende.	
	i si a mí i al espejo nos creyeres,	Asiste, pues, o Maximina, asiste,	25
10	para que tu desprecio se desvíe,	porque conviene así a tu madre triste,	
	deves temer la risa, como al viento	que a su marido i al piadoso ermano	
	Espanio teme i la insidiosa mano	continuamente llora:	
	Prisco, i Fabula, que la tez repara	sólo a los versos trágicos atiende:	
	las lluvias a la greda de su cara.	sigue mi parecer i acuerdo sano,	30
15	Súbela a su albayalde el sol violento;	i siempre, desde agora,	
	forma, pues, más severo tu semblante	llora, si eres discreta, o niña, llora.	

Los veintitrés versos de Marcial han sido vertidos por M. M. Navarro en una silva de treinta y dos versos. En el texto latino cada frase coincide con un verso pero en el texto castellano se da algún caso de encabalgamiento. En este aspecto no ha sido posible mantener la correspondencia.

El desarrollo del contenido sigue la misma línea que la del texto latino y, en general, la traducción del turiasonense se ciñe al original, exceptuando algunas adiciones y omisiones, que señalaremos a continuación.

Los siete versos iniciales de Marcial han quedado traducidos en seis al castellano. En ambos casos, citan un verso de Ovidio¹³ y explican por qué no puede ser aplicado Maximina: a causa de su edad y aspecto poco agraciado. El primer verso y

¹³ Que no se halla entre lo conservado de la obra del sulmonense, tal vez pudo pertenecer al *Ars amandi* o a su tragedia perdida, *Medea*, según la nota a este epigrama en Marco Valerio MARCIAL, *Epigramas, traducidos en parte por Jáuregui, Argensola, Iriarte (don Juan), Salinas, el P. Morell y otros, y el resto por D. Víctor Suárez Capalleja con prólogo y notas del mismo*, tomo I, Madrid, Biblioteca Clásica, 1890. *vid.* también edición de Friedländer, quien apunta al *Ars amandi* III 281-513.

parte del segundo en castellano traducen los dos primeros versos latinos. Señalaremos, no obstante, la incrementación léxica pero no semántica, que se produce en la traducción del verbo *sapis* por un verbo copulativo más un atributo en «eres discreta», y la sustitución de la alusión *Pæligmus [...] poeta* por el nombre propio del autor: «Ovidio». El resto del segundo verso castellano y parte del tercero (entre los que se da encabalgamiento) traducen el tercer verso latino. Para completar el tercer verso, Navarro añadió «i cierto fuera/que aunque» en un intento de traducir tanto el *Verum ut* («i cierto fuera/que) de unas ediciones como el *Quamvis* («aunque») de otras que pudiera haber tenido a la mano.¹⁴ Se mantiene la correspondencia entre términos y palabras a lo largo de los versos 4 y 5 de ambos poemas. No sucede así con el verso 6 en castellano que resulta ser añadido por Navarro, sin fuente en el poema del autor bilbilitano.

Sobre los versos 6 y 7 de Marcial fueron traducidos al castellano los versos 7 y 8, con la diferencia de que el sujeto, antes *Maximina*, ha pasado a ser «tus encías vacías», no mencionadas en el texto original, y de que el verbo intransitivo *sunt* aparece como «muestran».

Los versos 9-15 del poema en castellano procuran reflejar el contenido de los versos latinos 8-12. En ellos se ejemplifica hasta qué punto *Maximina* debe temer la risa. El verso 10 es por completo una adición del autor aragonés. Los versos 11-15 traducen el texto latino excepto en la supresión de *non aliter*, sin correlato en castellano, las adiciones de los adjetivos «insidiosa» v. 12 y «violento» v. 15 para matizar los motivos de temor y en la amplificación de *cretata* como «que la tez repara/[...] a la greda». En castellano no ha sido posible mantener la correspondencia entre las frases y los versos, por lo que los versos 11-13 están encabalgados cada uno con el siguiente. Nos llama la atención que Navarro dé «Súbela» v. 15 para traducir el nombre propio *Fabulla* o *Sabella*, tal vez se trate de una mala lectura.¹⁵

A continuación, Marcial ofreció a *Maximina* diferentes recomendaciones que ocupan los versos 13-18 en latín, reflejadas en los versos 16-24 en castellano. El verso 16 de Navarro responde al 13 latino, luego se pierde la correlación verso a verso pero se mantiene la del contenido, con algunos matices. Navarro no menciona a la esposa de Príamo (*coniunx Priami* v. 14); añade una frase con verbo en primera persona («... i por precisa/regla te doi...» v. 18-19) y anticipa el imperativo *vita*, traducido como núcleo de una proposición subordinada sustantiva en función de complemento directo del verbo «doi», usando de la modulación sintáctica. Además ha añadido el adjetivo «farsante» (v. 20) para facilitar la rima con «semblante» (v. 16). Los versos 21 y 22 del poema en castellano traducen de cerca los 16 y 17 latinos, a excepción del verbo *vita* anticipado; sin embargo, el verso 18 de Marcial ha sido amplificado en dos versos (vv. 23 y 24) y se ha añadido el gerundio «ocasionando».

¹⁴ Vid. nota 8 sobre las ediciones de la época consultadas.

¹⁵ Vid. en nota 8 las distintas ediciones. Para *Sabella* cf. W. M. LINDSAY, *op. cit.* en nota 8.

Navarro ha traducido los versos 19 y 20 del bilbilitano en los versos 25-28, de modo que se corresponden de dos en dos con cada uno de los latinos. En el verso 25 de la traducción, que reproduce la estructura del primer y último verso de ambos poemas, se ha adelantado el infinitivo *adsidere* como el imperativo «asiste» para situarlo al comienzo y repetirlo al final del mismo verso. Además, las categorías de las proposiciones de este período oracional han sido invertidas, pues las que en latín eran oración principal (*decet*, conviene a Maximina) y subordinada completiva (*adsidere*) en castellano son subordinada causal («porque conviene así a tu madre triste» (v. 26), el adjetivo no aparece en latín) y principal («asiste») respectivamente. Para pasar al castellano el verso 21 del texto latino el infinitivo *vacare* ha sido traducido en el imperativo «atiende» y la metáfora *Musas* ha sido eliminada al traducir el término como «versos». En el verso 30 del poema en castellano el verbo «sigue», también en imperativo, corresponde al participio latino *secuta*, y el sustantivo *iudicium* ha sido amplificado en «mi parecer i acuerdo sano». El verso 31 ha sido añadido por Navarro para que la última palabra «agora» rime con «llora» del verso 32, que traduce el también último del poema de Marcial, con el mismo orden de palabras (para *sapis* como «eres discreta» nos remitimos al primer verso).

Del libro II de Marcial, M. M. Navarro eligió el epigrama LXXI para realizar una traducción del mismo. Para empezar, recogemos los poemas de ambos autores.

Candidius nihil est te, Cæciliane. Notavi,
si quando ex nostris disticha pauca lego,
protinus aut Marse recitas aut scripta Catulli.
5 ut conlata magis placeant mea? Credimus istud:
malo tamen recites, Cæciliane, tua.

No ai onbre más sencillo, no lo niego,
que tú, Ciciliano, i e notado
que leyendo tal vez por esquisitos
algunos de mis versos, sueles luego
leernos los escritos 5
de Marso i de Catulo: este cuidado
¿es porque, comparados a los suyos,
agraden más los míos? Yo lo creo,
Ceciliano, pero más deseo
que nos leas para este fin los tuyos. 10

El epigrama de tres dísticos elegíacos con el que Marcial interpela a una tal Ceciliano ha sido traducido por Navarro en la forma de dos tercetos y un cuarteto de versos endecasílabos (excepto el verso 5, que es heptasílabo) con rima ABC: AcB: DEED.

La habitual correspondencia entre frases y límites del verso en el poema latino no ha sido recogida por la composición en castellano por lo que se producen encabalgamientos entre los versos, desde el tercero hasta el sexto. El contenido en ambos poemas es el mismo pero Navarro ha añadido algunas expresiones al texto latino y ha suprimido parte de un verso de Marcial, como vamos a señalar en un recorrido más pormenorizado.

El primer hexámetro ha sido traducido muy de cerca a lo largo de los dos versos iniciales del primer terceto. Para completar el primer endecasílabo se ha añadido la expresión «no lo niego». Nos parece muy acertada la equivalencia «más sencillo» por *candidius* pues recoge también la ironía del término latino.

Los versos 2 y 3 del bilbilitano tienen su correlato en los versos 3, 4, 5 y parte del 6, a los que Navarro añadió el sintagma «por esquisitos» (v. 3) y el verbo auxiliar de la perífrasis «sueles luego / leernos» (vv. 4-5). Además sustituyó la subordinada temporal del primer pentámetro por una construcción de gerundio en el texto castellano, y en lugar de «dísticos» utilizó «versos» para traducir el término latino *disticha*, muy probablemente por motivos métricos. La segunda parte del verso 6, «este cuidado» parece traducir el inicio del segundo pentámetro, o al menos el pronombre demostrativo *hoc* mediante una amplificación semántica. El resto del mencionado pentámetro, *tamquam deteriora legas*, ha sido suprimido en la traducción.

La interrogación retórica que ocupa los versos 7 y 8 es la misma que plantea Marcial en el último hexámetro, sin embargo, el verbo principal *das* ha sido sustituido en castellano por «es» (v. 7) y la subordinada final que comienza con la conjunción *ut* aparece como una subordinada causal introducida por la conjunción «porque» (v. 7). Por otra parte, Navarro añadió el sintagma «a los suyos» (v. 7), que en latín no había sido preciso expresar. La parte final del último hexámetro, *Credimus istud*, se corresponde con la frase «Yo lo creo» que finaliza el verso 8.

Resta decir que los versos 9 y 10 traducen el pentámetro final del epigrama, a los que se ha añadido en castellano la expresión «para este fin» (v. 10). Desde el punto de vista léxico, el verbo *malo* ha sido amplificado en «más deseo» (v. 9) sin que por ello varíe en algo su significado.

Concluimos nuestro comentario de estas cinco traducciones de Marcial que Martín Miguel Navarro realizó con unas notas generales.

A través de este análisis podemos apreciar la sólida formación y conocimiento que sobre la lengua latina tenía el poeta turiasonense, y su capacidad de crear una versión al castellano dentro de los moldes de las formas poéticas de la época, de modo que el lector puede constatar con facilidad su proximidad al texto latino pero también la labor artística original del autor aragonés.

Ante esta pequeña muestra solo nos queda decir que Martín Miguel Navarro se nos revela a lo largo de toda su obra como un alumno aventajado de Bartolomé Leonardo de Argensola en su faceta de traductor, pero especialmente como poeta.